

TIPS for PROTECTING CHILD ATHLETES from Sexual Abuse

Every child athlete deserves a safe and fun sports experience.
Use these tips to help your child have one.

Make a game plan

Ask these questions to find out if preventing child sexual abuse is a priority for your child's youth-sports program.

- Are background checks performed on **all** staff with access to youth?
- Does staff receive training on recognizing and reporting child sexual abuse? How often?
- Is there a staff code of conduct/ethics? Does it address inappropriate behaviors?
- What is your organization's reporting procedure?

Know the plays

Every youth-sports program should have policies addressing:

Bullying and hazing - There should be a zero-tolerance policy.

Coach-athlete communications - Staff should not communicate with youth about non-sports related matters. Parents should be included in all communications, including those via text message, telephone or social media.

Locker and restrooms - These areas should be supervised by two staff of the same sex as the children using them. Staff should respect children's privacy while supervising them. Parents should have access to the facilities in order to assist young children and those with disabilities.

Supervision - Children should be supervised by at least two staff while at all team activities.

Travel - Staff should not stay in the same hotel rooms as youth.

Get off the bench

Child sex abusers often target youth whose parents appear uninvolved. Help protect your child by being an active participant in his or her athletic experience.

Go to practices and games. You'll be able to get to know the staff and monitor their treatment of children.

Talk to your child about being on the team. If he or she does not like it, find out why. It may indicate a more serious problem or concern.

Help children set boundaries. Teach them they have the right to be treated with respect, even by adults.

Empower youth to say "no." Let them know it's OK to stand up to anyone who makes them feel confused or uncomfortable. Use role-playing scenarios to practice this skill.

Speak up. Address red flag behaviors by speaking with the team's coach. If the issue remains unresolved, discuss your concerns with the organization's administration.

Report. Contact local law enforcement with suspicions of child sexual abuse **immediately**. Call the National Center for Missing & Exploited Children® at 1-800-THE-LOST® (1-800-843-5678) for additional assistance.

Be a team player. Not all children have someone looking out for them. Bring up red flag behaviors even if your child is not the one being affected.

Learn red flag behaviors

While these warning signs do not always indicate abuse, they do cross appropriate athlete-coach boundaries.

 Singling youth out for special attention or gift giving.

 Spending one-on-one time with children such as in private practice sessions.

 Touching children in ways not related to training for the sport.

 Telling youth sexual or inappropriate jokes and stories.

 Commenting on children's appearances when not related to the sport.

For more resources visit www.SafeToCompete.org

CONSEJOS para PROTEGER A LOS NIÑOS ATLETAS del abuso sexual

Todos los niños atletas merecen tener una experiencia deportiva segura y divertida. Utilice estos consejos para ayudar a su hijo a tener una.

Realice un plan de juego

Haga las siguientes preguntas para averiguar si la prevención del abuso sexual infantil es una prioridad para el programa de deportes juvenil en el que participa su hijo.

- ¿Se verifican los antecedentes de **todo** el personal que tiene acceso a los jóvenes?
- ¿El personal recibe capacitación sobre cómo reconocer e informar el abuso sexual infantil? ¿Cada cuánto tiempo?
- ¿Existe algún código de conducta/ética del personal? ¿Trata sobre comportamientos inapropiados?
- ¿Cuál es el procedimiento para informar de su organización?

Conozca el juego

Todos los programas de deportes juveniles deberían tener políticas que traten lo siguiente:

Hostigamiento y acoso: debe haber una política de tolerancia cero.

Comunicación entre el entrenador y el atleta: el personal debe hablar con los jóvenes solo sobre asuntos relacionados con el deporte. Los padres deben estar incluidos en todas las comunicaciones, incluidas aquellas vía mensaje de texto, o medios de comunicación social.

Vestuarios y baños: estas áreas deben estar supervisadas por dos miembros del personal del mismo sexo que los niños que lo utilizan. El personal debe respetar la privacidad de los niños mientras los supervisa. Los padres deben tener acceso a las instalaciones para ayudar a sus hijos y a aquellos con discapacidades.

Supervisión: los niños deben ser supervisados por al menos dos miembros del personal mientras realizan actividades en equipo.

Viajes: el personal no debe alojarse en la misma habitación de hotel que los jóvenes.

Entre en acción

Los abusadores sexuales infantiles, a menudo, buscan jóvenes cuyos padres no se involucran. Ayude a proteger a su hijo al participar activamente en sus experiencias atléticas.

Asista a prácticas y juegos: podrá conocer al personal y controlar el trato de los niños.

Hable con su hijo sobre estar en el equipo: si no le gusta, averigüe por qué. Esto puede indicar una inquietud o problema más serio.

Ayude a los niños a poner límites: enséñeles que tienen el derecho a ser tratados con respeto, incluso por los adultos.

Enséñeles a decir "no": explíqueles que está bien defenderse de alguien que los haga sentir confundidos o incómodos. Utilice juegos de roles para practicar esta habilidad.

Hable con un responsable: hable sobre comportamientos alarmantes con el entrenador del equipo. Si el asunto sigue sin resolverse, hable con la administración de la organización.

Informe: comuníquese **inmediatamente** con la policía local si sospecha de abuso sexual infantil. Llame al National Center for Missing & Exploited Children® al 1-800-THE-LOST®(1-800-843-5678) para obtener asistencia adicional.

Sea un jugador del equipo: no todos los niños tienen a alguien que los cuide. Informe comportamientos alarmantes incluso cuando su hijo no es el niño afectado.

Conozca los comportamientos alarmantes

Estas señales de advertencia no siempre indican abuso, pero cruzan límites apropiados entre el entrenador y el atleta.

 Distinguir a los jóvenes para darles especial atención o hacerles regalos.

 Pasar tiempo a solas con los niños como en sesiones de prácticas privadas.

 Tocar a los niños de maneras que no están relacionadas con el entrenamiento deportivo.

 Contarles a los jóvenes historias o chistes inapropiados o sexuales.

 Hacer comentarios no relacionados con el deporte sobre la apariencia de los niños.

Para obtener más recursos visite www.SafeToCompete.org